

?

1. Qué tan seguido pienso en hacer grandes cosas por los demás? Qué tan seguido se me presentan estas oportunidades?
2. Qué tan seguido pienso en hacer cosas pequeñas u ordinarias por los demás? Qué tan seguido se me presentan estas oportunidades?
3. Qué clases de cosas puedo hacer que puedan ayudar o asistir a los demás?
4. En escala del uno al diez, qué tan importante son para mí los pequeños actos de bondad en mi vida y en la vida de los demás?
5. De qué forma debo trabajar para ser fiel a las pequeñas cosas?
6. Cómo me ayuda la fidelidad con las pequeñas y las grandes cosas?



Mateo 25: 14 - 30

Marco 4: 30-32

Lucas 16: 10 - 12

Mateo 25: 31—46

Introduction to the Devout Life. St. Francis de Sales. Part III, Chapter 35



## Servicios de la Espiritualidad De Sales

[dss@oblates.org](mailto:dss@oblates.org)  
[www.oblates.org/dss](http://www.oblates.org/dss)

Volumen 6

Numero 1

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

# El Tamaño Importa

PERSPECTIVAS  
SALESIANAS



(copyright De Sales Spirituality Center)

## La Salvación y las Pequeñas Cosas

Lo mejor es siempre lo más grande? Considera como la Escritura responde a esta pregunta:

“Qué diríamos de cómo es el reino de Dios, o qué parábola podemos usar para describirlo? Es como una semilla de mostaza, que es la semilla más pequeña que se planta en el suelo. Aun así, cuando es plantada, crece y se convierte en la planta más grande del jardín con ramas tan grandes que todos los pájaros del aire se pueden cobijar bajo su sombra.” (Marco 4: 30-32)

*“...en esos momentos pasajeros hay una pequeña parte de la semilla de la eternidad ;y en nuestros pequeños y humildes trabajos de devoción se encuentra Escondido el premio de la gloria eterna...”*

“Bien hecho, buen y fiel siervo! Tu has sido fiel con algunas (pequeñas) cosas; yo te pondré a cargo de (grandes) cosas. Ven, y comparte la felicidad de tu amo.” (Mateo 25: 14 - 30)

“Alguien a quien se le puede confiar pequeñas cosas se le pueden confiar también grandes cosas; alguien que es deshonesto con las cosas pequeñas también será deshonesto con las cosas grandes.” (Lucas 16: 10 - 12)

En lo que a Jesús concierne, parece que las cosas pequeñas significan mucho...mucho más del Reino de Dios de lo que creemos!

Considera las observaciones de Francisco de Sales sobre la importancia de las pequeñas cosas:

“Las grandes obras no siempre vendrán por nuestro camino, pero en todo momento podemos hacer buenas obras, con perfección, esto es, con gran amor. Considera el santo que en nombre de Dios le da un vaso de agua a un viajero pobre y sediento. Parece una

pequeña cosa, pero la intención, la compasión, el amor con el que aviva su obra es tan perfecto que convierte este simple vaso de agua en el agua de la vida, si, de la vida eterna” (Tratado, 12: 6)

“El Esposo sagrado implica que él se complace en aceptar las grandes obras de las personas devotas, pero él también acepta sus obras menores y más bajas, porque parar servirlo como deberíamos, debemos hacerlo en las cosas grandes de la misma forma que le servimos en las cosas pequeñas y poco importantes. Con amor podemos capturar su corazón con unas igualmente que con las otras.” (Introducción a la Vida Devota: Parte III, Capítulo 35)

Aún cuando el mensaje debería ser claro, muchos de nosotros trabajamos bajo el concepto de que para complacer a Dios debemos hacer grandes cosas: puesto de forma simple, nosotros creemos que el tamaño importa; específicamente, que lo más grande es lo mejor. El problema, sugiere Fran Ferder, FSPA, es la creencia (muchas veces inconsciente) de que la santidad solo se encuentra o se experimenta en lo grande, lo extraordinario; que de alguna manera implica comportamientos o circunstancias que son súper-humanas.

*“Parece que, en lo que concierne a Jesús, las pequeñas cosas, significan mucho...mucho más sobre el Reino de Dios de lo que creemos!”*

Considera esa dimensión que muchas veces no analizamos, la de la gran parábola de las Ovejas y las Cabras (Mateo 25: 31—46). Ambas las ovejas y las cabras compartían algo en común: ellas no reconocían la conexión entre hacer actos simples y ordinarios de bondad, y de consideración y preocupación por los demás! Las ovejas preguntan: “Señor, cuándo te vimos... te dimos algo de beber...te invitamos...te dimos ropas... te visitamos?” Por su parte, las cabras también preguntaron: “Señor, cuándo te vimos con hambre o sediento como a un extraño o necesitando ropa o enfermo o en prisión, y no te ayudamos?”

La casualidad es la noción de que po-

demo servir a Dios y a los demás tan efectivamente (y más frecuentemente) en las cosas pequeñas, ordinarias, y diarias. Considera algunas de las definiciones que el diccionario ofrece sobre la palabra “ordinario”: “que se encuentra comúnmente”; “de habilidad, grado o cualidad no excepcional”; “de calidad inferior; de segunda”; “lo usual o normal...”

*“Las grandes obras no siempre se Cruzan en nuestro camino, pero en todo momento podemos hacer pequeñas cosas con perfección, esto es, con gran amor...”*

Hay alguna razón para preguntar entonces, que cuando se trata de Vivir a Jesús, las pequeñas cosas de la vida pueden parecer poco importantes?

Por eso es importante que escuchemos el consejo de San Francisco de Sales: “Mantén tus ojos fijos en ese día feliz de la eternidad al que el curso de los años nos conducen; y estos mientras pasan, pasan por nosotros de estado en estado hasta que alcancemos el fin del camino. Pero mientras tanto en estos momentos que pasan hay una pequeña parte de la semilla de la eternidad; y en nuestros pequeños y humildes trabajos de devoción hay un premio escondido de la gloria eterna, y de las pequeñas penas que pasamos para servir a Dios, y que nos llevarán a una felicidad que no termina nunca.” (Stopp: *Cartas Selectas*)

El tamaño importa realmente, pero no de la forma en que nuestra cultura nos lo hace creer. En realidad, la grandeza espiritual se experimenta y se expresa al hacer el mejor uso de los medios ordinarios para acercarnos a las necesidades de los demás. Santa Juana de Chantal escribió: “No siempre podemos ofrecer grandes cosas a Dios, pero en cada momento podemos ofrecer pequeñas cosas con gran amor.”

A la final, lo pequeño deja de ser pequeño cuando se trata del amor: “Nada es pequeño al servicio de Dios,” observa de Sales.

Y al servicio de los demás.